

SOBRE LOS LUTERANOS

Los luteranos alrededor del mundo

Libre y RENOVADO
en Cristo 500 AÑOS DE LA GRACIA
DE DIOS EN ACCIÓN

Wittenberg era una pequeña ciudad provincial del imperio cuando el profesor y pastor Martín Lutero encendió una chispa evangélica que iluminó la gracia de Dios y provocó la reforma de la iglesia occidental. Durante los 500 años que siguieron las buenas nuevas fueron difundidas mucho más allá de Sajonia y Europa. Hoy, la familia de iglesias luteranas incluye a la Federación Luterana Mundial (que cuenta con 72 millones de congregantes en 145 cuerpos eclesiales en 98 países) y el Concilio Luterano Internacional (que cuenta con 35 iglesias participantes en más de 30 países).

Individuos, la imprenta y la política—todos estos jugaron algún papel en este proceso. Estudiantes a lo largo de Europa y Escandinavia, tales como los hermanos suecos Olaus y Laurentius Petri, fueron atraídos a Wittenberg. Los mismos participaron en animados debates teológicos y fueron influenciados por Lutero y sus colegas. Al regresar a casa, estos estudiantes llevaron una nueva percepción del evangelio y el movimiento para una reforma. También llevaron libros, y pronto produjeron más, lo que incluyó traducciones de la Biblia y las obras de Lutero en sus propios idiomas. Las ideas y prácticas luteranas fueron establecidas, y perduraron en aquellos lugares donde recibieron el apoyo de personas poderosas como, por ejemplo, Cristián III. Habiendo sido testigo de la defensa de Lutero en la Dieta de Worms, Cristián III introdujo las reformas de Lutero en su ducado en la década de 1520 y luego en todo su reino después de convertirse en el rey de Dinamarca.

El luteranismo también fue difundido por causa de la emigración a medida que los luteranos se iban uniendo a los movimientos globales de comercio y colonización que siguieron a la época conocida como era del descubrimiento. Con pocas aunque notables excepciones, la religión no fue el motivo de la emigración de los luteranos a Norteamérica. Más bien fue la promesa de un “mejor pan de cada día” lo que los atrajo desde Europa del Norte y Escandinavia, desde la época pre-revolucionaria hasta principios del Siglo XX. No obstante, los emigrantes luteranos empacaron sus biblias, catecismos e

SOBRE LOS LUTERANOS

Los luteranos alrededor del mundo

Libre y RENOVADO
en Cristo 500 AÑOS DE LA GRACIA
DE DIOS EN ACCIÓN

Wittenberg era una pequeña ciudad provincial del imperio cuando el profesor y pastor Martín Lutero encendió una chispa evangélica que iluminó la gracia de Dios y provocó la reforma de la iglesia occidental. Durante los 500 años que siguieron las buenas nuevas fueron difundidas mucho más allá de Sajonia y Europa. Hoy, la familia de iglesias luteranas incluye a la Federación Luterana Mundial (que cuenta con 72 millones de congregantes en 145 cuerpos eclesiales en 98 países) y el Concilio Luterano Internacional (que cuenta con 35 iglesias participantes en más de 30 países).

Individuos, la imprenta y la política—todos estos jugaron algún papel en este proceso. Estudiantes a lo largo de Europa y Escandinavia, tales como los hermanos suecos Olaus y Laurentius Petri, fueron atraídos a Wittenberg. Los mismos participaron en animados debates teológicos y fueron influenciados por Lutero y sus colegas. Al regresar a casa, estos estudiantes llevaron una nueva percepción del evangelio y el movimiento para una reforma. También llevaron libros, y pronto produjeron más, lo que incluyó traducciones de la Biblia y las obras de Lutero en sus propios idiomas. Las ideas y prácticas luteranas fueron establecidas, y perduraron en aquellos lugares donde recibieron el apoyo de personas poderosas como, por ejemplo, Cristián III. Habiendo sido testigo de la defensa de Lutero en la Dieta de Worms, Cristián III introdujo las reformas de Lutero en su ducado en la década de 1520 y luego en todo su reino después de convertirse en el rey de Dinamarca.

El luteranismo también fue difundido por causa de la emigración a medida que los luteranos se iban uniendo a los movimientos globales de comercio y colonización que siguieron a la época conocida como era del descubrimiento. Con pocas aunque notables excepciones, la religión no fue el motivo de la emigración de los luteranos a Norteamérica. Más bien fue la promesa de un “mejor pan de cada día” lo que los atrajo desde Europa del Norte y Escandinavia, desde la época pre-revolucionaria hasta principios del Siglo XX. No obstante, los emigrantes luteranos empacaron sus biblias, catecismos e

himanarios en sus baúles. A su llegada a Norteamérica formaron congregaciones, establecieron instituciones caritativas y educativas, y organizaron sínodos. Entre las congregaciones más antiguas del hemisferio occidental está Frederick Lutheran, en Charlotte Amalie, en St. Thomas, Islas Vírgenes. Otros luteranos emigraron a Australia, Brasil, Argentina, y al sur de África. En cada lugar se adaptaron a costumbres que no les eran familiares, a un nuevo idioma, y al hecho de ser una denominación minoritaria sin apoyo del gobierno.

Otras Iglesias luteranas se originaron por la labor misionera que comenzó a principios del Siglo XVIII. La preocupación de los pietistas por una fe holística y personal generó labor misionera interna, cerca de casa, y también el impulso de llevar el evangelio a personas que no lo habían oído. Primero en el sur de la India, luego alrededor del mundo, la Biblia y el catecismo, la traducción y escuelas, fueron algunas de las primeras herramientas evangélicas de los misioneros. A medida que las iglesias han madurado, los luteranos de la localidad asumen la responsabilidad de expresar claramente el evangelio y abordar sus propios problemas sociales. En el Siglo XXI, estas iglesias luteranas en crecimiento brindan liderazgo a la comunión global y también la enriquecen.

L. DeAne Lagerquist

Libre y RENOVADO
en Cristo 500
AÑOS DE LA GRACIA
DE DIOS EN ACCIÓN



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.

himanarios en sus baúles. A su llegada a Norteamérica formaron congregaciones, establecieron instituciones caritativas y educativas, y organizaron sínodos. Entre las congregaciones más antiguas del hemisferio occidental está Frederick Lutheran, en Charlotte Amalie, en St. Thomas, Islas Vírgenes. Otros luteranos emigraron a Australia, Brasil, Argentina, y al sur de África. En cada lugar se adaptaron a costumbres que no les eran familiares, a un nuevo idioma, y al hecho de ser una denominación minoritaria sin apoyo del gobierno.

Otras Iglesias luteranas se originaron por la labor misionera que comenzó a principios del Siglo XVIII. La preocupación de los pietistas por una fe holística y personal generó labor misionera interna, cerca de casa, y también el impulso de llevar el evangelio a personas que no lo habían oído. Primero en el sur de la India, luego alrededor del mundo, la Biblia y el catecismo, la traducción y escuelas, fueron algunas de las primeras herramientas evangélicas de los misioneros. A medida que las iglesias han madurado, los luteranos de la localidad asumen la responsabilidad de expresar claramente el evangelio y abordar sus propios problemas sociales. En el Siglo XXI, estas iglesias luteranas en crecimiento brindan liderazgo a la comunión global y también la enriquecen.

L. DeAne Lagerquist

Libre y RENOVADO
en Cristo 500
AÑOS DE LA GRACIA
DE DIOS EN ACCIÓN



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.